

Artillería

El globo chino del cuento

Un F-22 Raptor estadounidense disparó un misil AIM-9X Sidewinder a un globo aerostático que según autoridades chinas se trataba de una aeronave no tripulada de observación meteorológica muy utilizado por científicos del mundo para pronosticar el estado del tiempo. Estados Unidos, quien también utiliza ese tipo de globos y los envía por todo el mundo, aseguró que se trataba de un sistema chino que realizaba labores de espionaje en sus cielos. Pero el verdadero objetivo de semejante desatino era crear una nube de humo que ocultara el nuevo financiamiento gringo a la guerra de Ucrania, los actos de sabotaje en los gasoductos de



Nord Stream, el accidente en Ohio y la pérdida de credibilidad del gobierno de Joe Biden.

Un escándalo que no se justifica. La parte china había informado a Estados Unidos y a la comunidad internacional sobre la entrada involuntaria de una aeronave civil china no tripulada en el espacio aéreo estadounidense e indicó que se trató de un incidente aislado e inesperado y que no representaba ninguna amenaza para ninguna persona o para la seguridad nacional de ese país. En China, por ejemplo, una de las fábricas más importantes de globos meteorológicos o "Weather Balloon" está activa desde 1964. // Vargas

Suplemento dominical del
CORREO DEL ORINOCO

Lunes 27 de febrero de 2023 • Nº 598 • Año 9 • Caracas

Puro globo (ufólogos abstenerse)

T/Aram Aharonian*
F/ Cortesía

Tras las sobredimensionadas reacciones de las más altas autoridades de Estados Unidos ante el sobrevuelo de un globo aerostático chino, que a decir de Pekín era de observación meteorológica y que según Washington realizaba labores de espionaje, el gobierno que encabeza Joe Biden ha venido informando de episodios similares, alimentando la histeria colectiva.

Tras el derribo de ese artefacto por un avión de combate estadounidense, el pasado 4 de febrero sobre aguas del Atlántico, aeronaves militares hicieron otro tanto el viernes en Alaska y en el último fin de semana derribaron otros dos objetos voladores de gran altitud en zonas fronterizas con Canadá, sin especificar si se los adjudicaban o no a China.

Quizá para desviar la atención de la guerra en Ucrania y el nuevo financiamiento estadounidense y europeo para seguir matando civiles, el primero de esos incidentes desató una crisis diplomática entre los gobiernos chino y estadounidense y acentuó las tensiones entre las mayores potencias, en una coyuntura mundial de por sí volátil que tiene como telones de fondo la guerra en Ucrania y los crecientes gestos de hostilidad, alentados desde Washington, entre Taipéi y Pekín.

En lugar de explicar y a tranquilizar a la población, desde Washington se dedican a asustar a la opinión pública de su país con pretendidos amagos desde el cielo. China afirmó que al menos 10 globos de Estados Unidos entraron en su espacio aéreo desde enero de 2022, acusaciones que la Casa Blanca negó y replicó que el país asiático es el que tiene un programa de globos de vigilancia para la recopilación de inteligencia.

La meta de desviar la atención de la guerra en Ucrania, de los actos de sabotaje en los gasoductos Nord Stream, de la enorme crisis interna y de la pérdida de credibilidad del gobierno de Joe Biden se fue cumpliendo; las relaciones entre Estados Unidos y China se han agravado después de que Washington derribó el primer globo, que según Beijing tenía fines civiles.

Desde entonces EEUU derribó otros tres artefactos que volaban sobre Estados Unidos y Canadá, aunque Beijing sólo ha admitido que el primero era suyo y que se trataba de un dispositivo meteorológico. Pero el gobierno chino sí acusó a Washington de enviar una decena de globos a su espacio aéreo desde enero de 2022. No es raro que Estados Unidos entre de manera ilegal en el espacio aéreo de otros países, declaró el portavoz del ministerio de Relaciones Exteriores, Wang Wenbin.

De acuerdo con el Departamento de Defensa de EEUU, para cumplir el ob-



Un avión de combate le disparó al globo aerostático

jetivo ordenado por Biden se valieron del uso de un avión F-22 Raptor, proveniente de una base aérea en Virginia,

mismo que disparó un misil AIM-9X Sidewinder. La operación se cumplió en cuestión de minutos, pero el costo

total de la misión alcanza los 500.000 dólares, ya que una hora de vuelo del F-22 Raptor se valúa en casi 85.325 dólares, mientras que un solo misil AIM-9X Sidewinder alcanza los 380.000 dólares.

En tanto, el jefe del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, John Kirby, vinculó el reciente derribo de tres objetos no identificados sobre Norteamérica a la existencia de un programa militar chino de globos y declaró: "no estamos seguros de si los artefactos derribados tenían capacidad de vigilancia, pero no podemos descartarlo; asimismo señaló que desconoce su procedencia".

Otros países occidentales dependientes de Washington pusieron su granito de arena para desviar la atención de la masacre de Ucrania. El primer ministro del Reino Unido, Rishi Sunak, aseveró que el gobierno haría lo que fuera necesario para proteger al país



Dos momentos, luego de los disparos de misil que derribaron la nave no tripulada china, funcionarios recojen los restos del "Weather Balloon" y lo trasladan



mientras anunciaba una revisión de la seguridad. Y su homólogo canadiense, Justin Trudeau, consideró que hay algún tipo de patrón en el globo y los otros tres objetos.

El ex analista de la Agencia de Seguridad Nacional Edward Snowden tuiteó que la aparición de los globos busca distraer la atención de la investigación de los actos de sabotaje en los gasoductos Nord Stream, que hace poco el periodista Seymour Hersh vinculó al gobierno estadounidense,

Por otra parte, la aparición de los artefactos y su destrucción por la fuerza aérea de Washington dio margen para una epidemia de avistamientos de objetos volantes no identificados que se extendió por Sudamérica, España y la propia China.

La incertidumbre es tal, que la portavoz de la Casa Blanca, Karine Jean-Pierre, consideró necesario aclarar al comienzo de su rueda de prensa diaria que no tienen indicios de la existencia de extraterrestres o actividades extraterrestres. ¿Serán extraterrestres disfrazados de chinos?

Hace varios días que las noticias desde Estados Unidos pasan por el avistaje o derribo de globos chinos u objetos voladores no identificados y ocultan, por ejemplo, un desastre ecológico en el estado de Ohio done un tren descarriló en East Palestine, un pueblo de cinco mil habitantes, y desparramó miles de litros de cloruro de vinilo, un químico altamente tóxico que se utiliza en la fabricación de PVC.

La población debió ser evacuada mientras se ponía en práctica una «explosión controlada» para evitar la propagación de mayores daños. Sin embargo, la liberación también generó peligrosos subproductos como cloruro de hidrógeno y fosgeno, un gas que fue utilizado como arma química durante la Primera Guerra Mundial.

Ahora se corre el riesgo de desarrollar cáncer de hígado y otros órganos para quienes estén expuestos a la «niebla ácida». Para colmo cientos de fotos

de animales muertos por intoxicación aparecieron en las redes sociales.

En tanto que los adeptos a la ufología han aprovechado la circunstancia para regalarse un banquete de sensacionalismo, la esfera institucional y los medios de Estados Unidos han exhibido su proclividad a convertir casi cualquier cosa en amenaza a la seguridad nacional y han mostrado hasta qué punto la propaganda oficial y las historias de Hollywood son capaces de retroalimentarse con visiones tan apocalípticas como falsas.

En efecto, el asunto del globo chino y de los objetos volantes que le siguieron parece el prolegómeno de una de esas cintas de catástrofe, tan populares en EEUU, en las que una súbita y descono-

cida amenaza irrumpe de pronto en la vida apacible de los estadounidenses, la trastoca de golpe y coloca a su país –y, de paso, al resto del mundo– ante una perspectiva de inminente destrucción.

Por lo que puede concluirse de las declaraciones de altos funcionarios de la administración Biden, el objeto derribado el 4 de febrero, fuera científico o de espionaje, no representó en ningún momento una amenaza significativa para la seguridad de Estados Unidos. Pero el mero hecho de destruirlo desde una aeronave militar fue un acto de desmesura acompañado por discursos paranoicos desmesurados.

Lamentablemente, por la acción terrorista de los medios de comunicación,

hipérboles de esta clase son tomadas al pie de la letra, y luego magnificadas, por sectores de la sociedad estadounidense que de por sí viven en estados de permanente agitación y temor por amenazas extranjeras ficticias y hasta por lo que perciben como tiranía de su propio gobierno, como en el caso de los grupos survivalists, que viven preparándose para alguno de los muchos posibles fines del mundo. ❄

***Periodista y comunicólogo uruguayo. Magister en Integración. Creador y fundador de Telesur. Preside la Fundación para la Integración Latinoamericana (FILA) y dirige el Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE).**

Legislativo de China condena resolución de Cámara de Representantes de EEUU

BEIJING, 16 feb (Xinhua) -- La Asamblea Popular Nacional (APN), el máximo órgano legislativo de China, condenó enérgicamente hoy jueves y manifestó su firme oposición ante una reciente resolución de la Cámara de Representantes de Estados Unidos en relación con la entrada de una aeronave civil china no tripulada en el espacio aéreo estadounidense.

La llamada resolución sobre el uso de China de un globo de gran altitud sobre el territorio de Estados Unidos exagera la "amenaza de China", que no es más que una exageración maliciosa y una manipulación política, según una declaración del Comité de Asuntos Exteriores de la APN.

La APN la condena enérgicamente y se opone firmemente a la misma, según el documento.

"Como un país responsable, China se adhiere estrictamente al derecho internacional, respeta la soberanía y la integridad territorial de todos los países, y no tiene intención de violar

el territorio y el espacio aéreo de ningún país soberano", sostiene el comunicado.

La entrada involuntaria de la aeronave civil china no tripulada en el espacio aéreo estadounidense fue puramente un incidente aislado e inesperado, que no representaba ninguna amenaza para ninguna persona o para la seguridad nacional de Estados Unidos, destaca el documento y agrega que la parte china informó inmediatamente a Estados Unidos y a la comunidad internacional sobre la situación y pidió a la parte estadounidense que manejara adecuadamente el asunto de una manera tranquila, profesional y moderada.

Sin embargo, la parte estadounidense insistió en usar la fuerza y crear deliberadamente un revuelo, lo que violó gravemente el espíritu del derecho internacional y las normas internacionales.

"Algunos políticos en el Congreso de Estados Unidos incluso están utili-

zando el tema para avivar las llamas, exponiendo completamente su siniestra intención de contener a China", aseguró. "De hecho, Estados Unidos es el que interfiere arbitrariamente en los asuntos internos de otros países, infringe la soberanía de otros países y lleva a cabo extensas actividades de vigilancia en otros países".

El comunicado enfatiza que la construcción de relaciones sino-estadounidenses caracterizadas por el respeto mutuo, la coexistencia pacífica y la cooperación de beneficio mutuo sirve a los intereses fundamentales de los dos pueblos y es la expectativa común de la comunidad internacional.

La parte china exige fuertemente al Congreso de Estados Unidos respetar los hechos, el espíritu del derecho internacional y los principios básicos de las relaciones internacionales, dejar de difamar inmediatamente a China y abstenerse de tomar medidas que puedan escalar las situaciones, indica. ❄

Gobierno de Hollywood

F/ Cortesía

La esfera institucional y los medios de Estados Unidos han exhibido su proclividad a convertir casi cualquier cosa en amenaza a la seguridad nacional y han mostrado hasta qué punto la propaganda oficial y las historias de Hollywood son capaces de retroalimentarse con visiones tan apocalípticas como falsas.

Tras las sobredimensionadas reacciones de las autoridades de Estados Unidos ante el sobrevuelo de un globo chino, que a decir de Pekín era de observación meteorológica y que, según Washington, realizaba labores de espionaje, el gobierno que encabeza Joe Biden ha venido informando de episodios similares: tras el derribo de ese artefacto por un avión de combate estadounidense, el pasado 4 de febrero sobre aguas del Atlántico, aeronaves militares hicieron otro tanto el viernes en Alaska y en el último fin de semana derribaron otros dos objetos voladores de gran altitud en zonas fronterizas con Canadá, sin especificar si se los adjudicaban o no a China.

El primero de esos incidentes desató una crisis diplomática entre los gobiernos chino y estadounidense y acentuó las tensiones entre ambas potencias, en una coyuntura mundial de suyo volátil que tiene como telones de fondo la guerra en Ucrania y los crecientes gestos de hostilidad entre Taipéi y Pekín.

Por otra parte, la aparición de los artefactos y su destrucción por la fuerza aérea de Washington dio margen para una epidemia de avistamientos de objetos volantes no identificados que se extendió por Sudamérica, España y la propia China.

En tanto que los adeptos a la ufología han aprovechado la circunstancia para regalarse un banquete mundial de sensacionalismo, la esfera institucional y los medios de Estados Unidos han exhibido



Un incidente aislado hizo que el globo llegara al espacio aéreo estadounidense

su proclividad a convertir casi cualquier cosa en amenaza a la seguridad nacional y han mostrado hasta qué punto la propaganda oficial y las historias de Hollywood son capaces de retroalimentarse con visiones tan apocalípticas como falsas.

En efecto, el asunto del globo chino y de los objetos volantes que le siguieron parece el prolegómeno de una de esas cintas de catástrofe, tan populares en el

país vecino, en las que una súbita y desconocida amenaza irrumpe de pronto en la vida apacible de los estadounidenses, la trastoca de golpe y coloca a su país –y, de paso, al resto del mundo– ante una perspectiva de inminente destrucción.

Por lo que puede concluirse de las declaraciones de altos funcionarios de la administración Biden, el objeto derribado el 4 de febrero, fuera científico o de

El globo chino del cuento
ó
el cuento chino del globo

espionaje, no representó en ningún momento una amenaza significativa para la seguridad de Estados Unidos.

Sin embargo, el mero hecho de destruirlo desde una aeronave militar era ya un acto de desmesura que fue acompañado por discursos paranoicos igualmente desmesurados.

El riesgo de exagerar los riesgos de lo que pudo ser un globo meteorológico extraviado, o bien un esférico espía enviado deliberadamente sobre territorio de Estados Unidos, es que hipótesis de esta clase suelen ser tomadas al pie de la letra, y luego magnificadas, por sectores de la sociedad estadounidense que de por sí viven en estados de permanente agitación y temor por amenazas extranjeras ficticias y hasta por lo que perciben como tiranía de su propio gobierno, como en el caso de los grupos survivalists, los cuales viven preparándose para alguno de los muchos posibles fines del mundo del catálogo hollywoodense. Y tales sectores suelen coincidir, en lo general, con tendencias políticas de extrema derecha, como las que encarnan Donald Trump y las turbas variopintas que fueron azuzadas por éste para que asaltaran la sede del Poder Legislativo en Washington el 6 de enero de 2021.

Sería recomendable, por ello, que la Casa Blanca adoptara actitudes más prudentes y contenidas y que, en lugar de asustar a la opinión pública de su país con pretendidos amagos en el cielo, se dedicara a explicar y a tranquilizar.

Editorial del Diario La Jornada/
Ciudad de México

China denuncia violación de espacio aéreo por globos de EEUU

“No es nada raro que globos de Estados Unidos entren ilegalmente en el espacio aéreo de otro país”, afirmó el portavoz del Ministerio de Exteriores chino Wang Wendin.

China denunció este lunes que globos estadounidenses sobrevolaron al menos diez veces el país asiático durante el último año, en un momento de tensión entre ambas potencias después de que Washington derribara un artefacto chino para fines meteorológicos.

“No es nada raro que globos de Estados Unidos entren ilegalmente en el espacio aéreo de otro país”, afirmó el portavoz del Ministerio de Exteriores chino, Wang Wenbin, en una comparecencia ante los medios.

Solo el último año, globos estadounidenses de gran altitud han sobrevolado el espacio aéreo chino más de diez veces sin la aprobación de las autoridades chinas pertinentes, afirmó el portavoz de Exteriores.

“EE. UU. debe reflexionar y cambiar de actitud antes de incitar a la confrontación, calumniar y acusar a otros”, agregó el vocero chino.

El 11 de febrero, fue derribado un globo meteorológico de China que había entrado en el espacio aéreo de Estados Unidos arrastrado por las corrientes de aire.

Sin embargo, Washington indicó que ese dispositivo realizaba tareas de espionaje, sin embargo, el Gobierno de Beijing rechazó esa acusación. ✖



“EEUU debe reflexionar y cambiar de actitud antes de incitar a la confrontación, calumniar y acusar a otros”, agregó el vocero chino